



Las verdades de Jaime Peñafiel

Periodista del corazón experto en casas reales

En esta sección, Peñafiel analizará cada semana a los personajes más fascinantes del mundo del corazón y contará historias y anécdotas, muchas de las cuales vivió en primera persona.

EL DÚO DINÁMICO Y JULIO IGLESIAS: HISTORIA DE UNA GRAN AMISTAD

Compartí con Ramón Arcusa y Manuel de la Calva uno de los momentos más duros de la vida de Julio. Jamás lo olvidaré.

El Dúo Dinámico forma parte de mi vida por diversos motivos. Tanto Ramón Arcusa como Manolo de la Calva son de mi generación. Los dos cumplirán en breve los 80 años y llevan cantando, exactamente, 56. Y con ellos he vivido momentos inolvidables, porque no sólo los conocí como artistas, sino también como amigos de mi queridísimo Julio Iglesias.

La historia del dúo estará vinculada para siempre a la gran transformación que vivi-

mos en la España de los 60. Ramón y Manolo fueron los primeros ídolos de la moderna juventud española que se miraba en Europa, con nuevos ritmos como el rock y el twist. Una revolución musical en la que se estrenaron con el nombre de The Dynamic Boys.

Con motivo de una actuación en un programa de Radio Barcelona, el presentador Enrique Fernández, que decía no saber inglés, los anunció como el Dúo Dinámico. Y con ese nombre se quedaron,



A la izqda., Julio y Ramón, con Chábeli, Enrique y Julio jr, en el estudio de Indian Creek, en la década de los 80. Arriba, una imagen del álbum personal de Arcusa, que compartió con sus fans el pasado mes de mayo. Es de 1981. Estábamos en Barajas, esperando para coger un vuelo a Miami.

interpretando grandes éxitos americanos hasta que se decidieron a componer sus propias canciones. Éxitos como «Quince años tiene mi amor», «Quisiera ser», «Mari Carmen», «Perdóname» y «Resistiré» son todo un símbolo de su trayectoria.

EL SECUESTRO DEL DOCTOR IGLESIAS

Mi relación con Ramón Arcusa siempre estará ligada a Julio Iglesias y mis estancias en Miami, donde el compositor barcelonés y su esposa, la inglesa Shura Hall, habían fijado su residencia. No en vano, él era el compositor de los mayores éxitos de Julio.

El mes de enero de 1982 no creo que lo olviden Julio ni Ramón. Tampoco Alfredo Fraile ni yo mismo porque, el

último día de 1981, España entera pero, sobre todo, la mansión de Indian Creek, se conmocionó con la noticia del secuestro del doctor Iglesias Puga, padre de Julio, por un comando de ¿ETA?, ¿de simples delincuentes? Eso nunca ha estado claro.

Cuando, horas después de conocerse la noticia, llegué a Miami, mi amigo Julio no estaba solo en su dolor, sino con el Dúo Dinámico. Fueron 19 días, con sus noches los que se vivieron —o, mejor dicho, se sufrieron— esperando el desenlace mientras Charo, la exmujer de Papuchi, no paraba de llorar. Por el día, como un doliente fantasma, por la casa y por el jardín. Y, por las noches, arrodillada en su cama.

A pesar de la dramática situación, Julio y Ramón si-

guieron trabajando para intentar ocupar sus mentes, preparando su álbum en inglés. De ahí que, el día de la liberación, el 19 de enero, ambos se encontrasen en el estudio de grabación, a 5 kilómetros de Indian Creek.

Yo había preferido quedarme con Charo y Shura, viendo la película «La aventura del Poseidón» para matar el tiempo. Cuando terminó eran las 21.20 h en Miami. En la casa, con todo a media luz, reinaba un profundo silencio. Cuando el reloj marcó, exactamente, las 21.30 h, sonó el teléfono. Era Carlos, el hermano de Julio, que llamaba desde España (allí eran las 3.30 de la madrugada), gritando: «¡Acaban de liberar a papá!». Inmediatamente, llamé a Julio. Cuando regresó, a las puertas de la casa, lo es-

peraba su madre. Se fundieron en un abrazo, al tiempo que oí musitar a Julio, entre lágrimas: «Mamá, mamá, ¡pobre viejo!». Luego me abrazó a mí y, minutos después, telefoneó al entonces presidente Calvo Sotelo.

convivencia es un ejemplo perfecto de equilibrio entre lo personal y lo profesional. Nunca han mezclado sus vidas familiares e, incluso, viajan por separado. Pero una fuerza sobrenatural los ha «poseído» y los mantiene, a

“Cuando Julio oyó “Soy un truhán, soy un señor”, dijo: “Sólo yo puedo cantarla”»

La vida profesional de Manolo de la Calva y Ramón Arcusa arranca cuando los dos se conocieron trabajando en la fábrica de motores de aviación Elizalde, en Barcelona. Tenían 16 años y, en las fiestas de la empresa, cantaban temas de Elvis Presley, Paul Anka y los Everly Brothers.

El secreto de tan larga

pesar de ser ya casi octogenarios, en pie y sonriendo. Julio apareció en la vida del Dúo Dinámico en abril de 1968, cuando éstos se encontraban en Londres, ensayando con Massiel la canción «La, la, la», quien con toda urgencia —y ante la negativa de Serrat de cantar en castellano, y no en catalán—, tuvo que aprendérsela para representar a España en Eurovisión.

JULIO Y EL «LA, LA, LA»

Aquel día se presentó ante el Dúo Dinámico un chico español que se alojaba en el mismo hotel que ellos y que decía estudiar en la capital británica. Su nombre, Julio Iglesias, quien, con el desparpajo que ya tenía, les vaticinó que la canción ganaría el festival. Y no sólo eso. Además, les advirtió: «Este mismo año oiréis hablar de mí». Como así fue. Julio ganó el Festival de Benidorm con «La vida sigue igual», compuesta por él mismo.

Después de aquel encuentro londinense, las vidas de Julio y el Dúo Dinámico discurrieron por caminos

musicales diferentes, aunque los éxitos de Manolo y Ramón superaban a los de Julio, que no tenía quien le escribiera. Ellos lo hacían para Augusto Algueró («Amanece») y para José Vélez («Bailemos un vals»).

En el Festival de Viña del Mar, en Chile, volvieron a coincidir. Alfredo Fraile intentó un acercamiento profesional, pero el dúo se negó hasta que, en 1977, Ramón compuso «Soy un truhán, soy un señor». Julio la oyó y, con su descaro habitual, le espetó: «Yo soy el único que puede cantarla». El tema se estrenó la noche del 15 de junio de 1977, durante el recuento de votos de las primeras elecciones posfranquistas.

MÁS DE MEDIO SIGLO JUNTOS... Y LO QUE LES QUEDA

Julio le propuso entonces a Ramón la producción de su álbum «33 Años». También la del segundo, «Emociones», y la de todos sus discos hasta 1995. Ahí quedaban «Aman-tes», «Morriña», «Hey»...

El público no ha dejado nunca de reclamar la vuelta del Dúo Dinámico, que se había retirado en 1972 para centrarse en la producción y en la composición para artistas de la talla de Camilo Sesto, Nino Bravo, Ángela Carrasco y el mismo Julio Iglesias, y, finalmente, volvieron a grabar discos, algunos de tanto éxito como «Resistiré», que formó parte de la banda sonora de «Átame», de Almodóvar.

El 4 de octubre del 2015, el Dúo Dinámico regresó a Barcelona por la puerta grande del Liceo, con su peculiar celebración de los 50 años de carrera (llevan ya seis celebrándolo). Fue un gran éxito. Un periódico escribió: «Los conciertos del Dúo Dinámico no son sólo música, sino un ejercicio de nostalgia». El jueves 11 de agosto actuaban en el festival Sonorama de Aranda de Duero. Raphael fue «trending topic» en el 2014. Y Manolo y Ramón seguro que no se quedarán atrás.

FOTOS: ARCHIVO PERSONAL, TWITTER, AYMASCOMUNICACION Y AGENCIAS



El Dúo Dinámico sigue actuando con el «look» que los hizo famosos. Arriba, posando con Massiel y Cliff Richard después de que el «La, la, la» ganase en Eurovisión, en 1968. A la dcha., una foto hecha por mí, celebrando la liberación del doctor Iglesias.

